



PAULINO LIENLAF INTEGRA UNA DE LAS FAMILIAS NÚCLEO DEL OFICIO.



ROSARIO ANCACURA ES UNO DE LOS TESOROS HUMANOS VIVOS.

Conmemoran diez años de destacado galardón para cesteros de Alepúe

HISTORIA. En 2016 la Unesco reconoció como Tesoros Humanos Vivos a 22 artesanos que viven en el sector rural de Mariquina.

Daniel Navarrete Alvear

daniel.navarrete@australvaldivia.cl

Hace una década, en una ceremonia realizada en la Casa Prochelle I, los artesanos del Püll Püll Foki de Alepúe, recibieron oficialmente el reconocimiento como Tesoros Humanos Vivos de Chile.

La distinción es un programa Unesco ejecutado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes desde 2009, siendo los artesanos de Mariquina los primeros en recibir la distinción a nivel nacional.

El hito fue recordado por Fundación Artesanías de Chile, que se ha encargado de promover el trabajo de los artesanos y sus historias.

En 2013 varios artesanos de Alepúe comenzaron a comercializar sus piezas en las tiendas de la fundación; y en 2022, cuando 12 de ellos se sumaron a Proartesano, el programa de formación que la fundación ejecuta desde hace más de una

década. Cuenta con financiamiento de la Subsecretaría del Trabajo del Ministerio del Trabajo y Previsión Social; y del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

PROTAGONISTAS

El núcleo del oficio reconocido por Unesco está en las familias Lienlaf y Ancacura.

Rosario Ancacura es uno de los Tesoros Humanos Vivos y quien destaca el proceso y los desafíos que implica preservar este patrimonio artesanal mapuche lafkenche.

“Ya son cuatro generaciones de mujeres y hombres las que han continuado con esta tradición. Con las manos arrancamos cuidadosamente la parte de la enredadera que no se conecta con las raíces madre. Así nos enseñaron nuestros ancestros que se debe hacer para no arruinar la fibra y tener más boqui en el futuro”, dice.

Y agrega: “Cuando me piden una pieza, lo primero que

2013

fue el año en que varios de los artesanos de Alepúe comenzaron a comercializar sus productos en las tiendas de la Fundación Artesanías de Chile. Posteriormente fueron elegidos para el programa Proartesano.

me preguntan es si yo fui una de las reconocidas. Recibir ese reconocimiento fue como subir un escalón, llevar el honor de nuestra abuelita un paso más arriba y dar cuenta de que las artesanas antiguas seguimos aquí, trabajando”.

HERENCIA

El oficio, explica Rosario Ancacura, forma parte del kimün o sabiduría mapuche.

Se trata de un conocimiento ancestral que, al margen de ser una artesanía o un objeto decorativo, da cuenta de ele-

mentos esenciales de la cosmología mapuche.

También aclara que durante mucho tiempo se ha creído que el oficio proviene de la zona central de San José de Mariquina, dejando a Alepúe en segundo plano.

“La municipalidad tiende a darle más visibilidad a quienes lo trabajan en la ciudad. Por eso mismo la gente de Mariquina es más conocida en el oficio. Pero fue aquí donde nació la cestería tradicional en boqui”, explica.

También indica: “Saber valorizar nuestras piezas nos ha ayudado a tomarle el peso a nuestro trabajo, pero también a entender que nuestro oficio es parte del patrimonio de un país. Por eso, cuando alguien compra nuestras piezas no solo se está llevando artesanía tradicional, sino que está apoyando directamente a que Tesoros Humanos Vivos como nosotros y nosotros tengamos futuro”. CG